

Suplemento

8 de enero de 1945

Núm. 108

LAS ASPIRACIONES DE VLASSOV

BERLIN.- Hay que recordar la personalidad del general Andrei A. Vlassov, a quien Stalin había confiado en 1941 la defensa de Moscú y a quien se condecoró con la Orden de Lenin, para medir el alcance que puedan tener sus palabras. Cuando Vlassov habla de Rusia y predice para 1945 el desmoronamiento del poder militar de Stalin, habla un hombre que estuvo en el secreto de la potencia bélica soviética y que conoce los resortes militares, las reacciones del pueblo y los procedimientos políticos. Ese conocimiento adquirido en puestos destacados y de responsabilidad es un sólido aval de sus palabras.

Vlassov no desestima, ni mucho menos, la actual potencia combativa de los soviets. Sin embargo aún dándole todo el valor que para él tiene, afirma que la guerra cambiará totalmente en 1945 y que el régimen bolchevique será derrocado. Las razones que Vlassov aduce son de índole militar una y políticas otras. Las militares son el agotamiento de las reservas, especialmente de hombres, como efecto de las últimas luchas y la imposibilidad aumentar el aprovechamiento de las fuerzas armadas soviéticas. Las de índole política, que no pueden menos de tener honda repercusión militar, se resumen en el Movimiento de Liberación de los pueblos de la Unión Soviética que va acrecentándose, a pesar de todos los avances del ejército rojo.

Vlassov espera que en 1945 su Movimiento de Liberación afecte a todas las regiones de la URSS. Una consecuencia del mismo serán las dificultades que se irán acumulando sobre el régimen bolchevique, la disminución de fuerzas militares y la paralización de los abastecimientos en el frente y en la retaguardia. Síntoma de este movimiento que anuncia para todo el país el general Vlassov, lo encontramos en los informes que han ido llegando de soldados y aún de compañías enteras del ejército rojo que se han pasado a las tropas del Comité de Liberación. Los oficiales que se pasan a las filas nacionalistas rusas, representan naturalmente solo una pequeña parte, de la cual puede inferirse, sin embargo, la existencia de un estado de espíritu en el ejército de Stalin que gana sectores más amplios, pero que por no haber encontrado condiciones que les permita manifestar sus simpatías, tienen que seguir luchando a las órdenes de Stalin.

Ese estado de espíritu nebuloso y difuso antes del Comité de Liberación de los pueblos de Rusia, tiene ya en este un órgano de polarización, un ejército y una bandera. Ese ejército crece ininterrumpidamente y, según Vlassov, representa ya un factor militar que brotará con toda su fuerza en 1945. Tras de ese ejército, como diáspora rusa, están los centenares de miles de rusos que residen en Europa, a la cual se adherirán los millones que

8 de enero de 1945

- 2 -

viven en la Unión Soviética para poner fin al régimen bolchevique y obtener, como decía Vlassov en una intervención concedida a un periodista alemán, la libertad, el pan y la justicia.

Noticias

París sin luz ni combustible =

BERNA.- La prensa suiza publica informaciones relativas a la situación actual de París exponiendo las dificultades de los habitantes de la capital francesa para hacer frente a los rigores del invierno, pues se carece de carbón y otros combustibles. La poca corriente eléctrica de que se dispone está racionada. La escasez de leña es grande, y la que puede encontrarse en el mercado está verde y húmeda. En estas circunstancias, en las viviendas de los parisinos reina un frío glacial. El único lugar en donde se puede soportar la temperatura es en el Metro, y a las estaciones de él acuden los parisinos para dar algo de calor a sus cuerpos. Pero considerando la multitud de personas que se aglomeran la atmósfera está verdaderamente enrarecida.

La insaciable avidez de Stalin =

LONDRES.- Comentando la anunciada entrevista Roosevelt-Churchill-Stalin, el "Irish Times" dice que se acentúan las dificultades para la celebración de esta conferencia. Ni Inglaterra ni los Estados Unidos son capaces de desviar a la Unión Soviética del camino que se ha trazado. Stalin obra de un modo que para él parece no existir alianza alguna con los angloamericanos. Entre los objetivos de política exterior de Stalin, el más importante es el de obtener su acceso a los puertos del Mediterráneo y golfo Pérsico. Sus aspiraciones no son menores, sobre todo, en lo que se refiere a los Dardanelos y desde hace tiempo se le advierte también disensiones respecto a la India. Los recientes acontecimientos en el Irán prueban que la URSS considera llegado el momento de realizar sus propósitos. Los proyectos de la Unión Soviética en Europa se van precisando cada vez más marcadamente. El problema de Polonia ha quedado resuelto de un modo irrevocable con arreglo a los deseos de Moscú. En otras partes de Europa, Inglaterra se ve en la necesidad de defender sus intereses con procedimientos energéticos porque corre el peligro de quedar arrinconada.



50